

ct

# La Florida

de  
Víctor Sánchez Rodríguez

*(fragmento)*

## 7.

*Ático de La Florida.*

*Abdón, el Administrador, con su sempiterna bata de seda, sentado en su otomana, ha recibido la visita de Helena, la Monitora, la cual está sentada frente a él. Helena, a pesar de vestir su equipo deportivo, presenta un aspecto sexi, sensualmente maquillada, con sus labios pintados de mortal rojo pasión que tiñen las colillas que pasan por su carnosa boca. Lo único que desentona es su párpado cerrado de tuerta. Lleva consigo una bolsa de deporte.*

*Sobre la mesita sigue el jarrón chino lleno de asfódelos azules, pero éstos se han marchitado. Ambos fuman y se observan por un largo rato hasta que Helena se levanta, se acerca a Abdón, lo abofetea y vuelve a sentarse.*

ADMINISTRADOR

¿Y esto?

MONITORA

Porque no te creo.

ADMINISTRADOR

Te he dicho la verdad.

MONITORA

La verdad y tú sois sois muy enemigas.

ADMINISTRADOR

Tampoco me conoces tanto.

MONITORA

Pero me han hablado mucho de ti.

ADMINISTRADOR

Y a mí de ti.

MONITORA

¿Qué sabes?

ADMINISTRADOR

Cosas.

MONITORA

¿Cuáles?

ADMINISTRADOR

Las suficientes.

*Silencio. Helena parece que va a hacer algo, quizás volver a golpear a Abdón, pero, en cambio, se enciende otro cigarro.*

MONITORA

¿Te ponías detrás de la puerta de mi casa a escuchar cuando sabías que estaba con él?

ADMINISTRADOR

Él me contaba cosas.

MONITORA

¿Se las has contado al policía?

ADMINISTRADOR

No.

MONITORA

Sé que te ha hecho una visita. ¿Qué te ha preguntado?

ADMINISTRADOR

Cosas.

MONITORA

¿Qué cosas?

ADMINISTRADOR

Cosas sobre Nicolás. Sobre mí. Sobre los vecinos.

MONITORA

¿Le has hablado de mí?

ADMINISTRADOR

No.

MONITORA

No te creo.

ADMINISTRADOR

Aunque podría haberle contado las cosas que me contó él.

MONITORA

¿Cómo te pudo contar él cosas? Él es, era, tan callado.

ADMINISTRADOR

Pero estaba enamorado de ti.

MONITORA

Dios mío, lo que me debes odiar por eso.

ADMINISTRADOR

La gente enamorada habla mucho.

MONITORA

¿Qué sabes?

ADMINISTRADOR

Que huyes. Del pasado.

MONITORA

¿Nada más?

ADMINISTRADOR

Nada más que le concierna a la policía.

MONITORA

¿Y se lo has dicho?

ADMINISTRADOR

¿El qué?

MONITORA

Que huyo del pasado.

ADMINISTRADOR

Ya te he dicho que no.

MONITORA

Y... ¿te contó por qué huía?

ADMINISTRADOR

No, pero me dijo que te dejaste un ojo por el camino.

MONITORA

Él no sabía nada de mi ojo.

ADMINISTRADOR

Pero sabía otras cosas.

MONITORA

¿Quieres otra hostia?

ADMINISTRADOR

No me dan miedo las hostias.

MONITORA

Ya lo sé. Yo también sé muchas cosas sobre ti. Sé lo que te gustaba hacer con él (*silencio*). Lo que le pedías que hiciera contigo.

ADMINISTRADOR

Ya, ¿y?

MONITORA

Sé lo que te hacía aquí, en este ático. ¿No te incomoda?

ADMINISTRADOR

Estoy acostumbrado a que la gente comercie con mi intimidad.

MONITORA

Entonces no te importará que se lo cuente a tu padre.

ADMINISTRADOR

¿Qué le vas a contar? ¿Qué le pagaba a un puto para hacer el amor conmigo?

MONITORA

¿Hacer el amor? Yo a “eso” que hacíais no lo llamaría hacer el amor.

ADMINISTRADOR

A ver, ¿qué sabes?

MONITORA

Todo.

ADMINISTRADOR

¿Todo, qué?

MONITORA

Cómo os conocisteis, que contactaste con él por una de esas webs. Lo nervioso que estabas en el primer servicio que hizo para ti, que eras como un flan con mocasines. Te costaba hablar, tartamudeabas. ¿Cómo alguien así sería capaz de tanta perversión? Él siempre satisfacía a los hombres. Tú fuiste el primero que no se fue de su casa rogándole cinco minutos más. Un día, él te preguntó: ¿qué hago mal? Y ahí tú te empezaste a lanzar y le dijiste lo que realmente querías. Se horrorizó. Lo que le pedías no nacía del placer, era... pérdida de la dignidad humana. Él no quería, pero lo convenciste. Eres muy persuasivo, Abdón. (*se enciende otro cigarro*) Nicolás era un tipo duro-

ADMINISTRADOR

No tanto como se creía.

MONITORA

¿Sabes cómo consiguió darte lo que tú querías?

ADMINISTRADOR

Imaginaba que yo era su hermano. Que le hacía todo eso a su hermano.

MONITORA

Qué asco me das. Me das asco.

ADMINISTRADOR

Estoy familiarizado con esa sensación.

MONITORA

Y a él también le dabas.

ADMINISTRADOR

Pero al final, era él el que me necesitaba a mi. Me hizo de todo. Acababa exhausto y llorando. *Todo lo que soy es por culpa de mi hermano*, me decía mientras yo estaba en suelo medio inconsciente sobre mi propia sangre. Cuando le pedí que se mudara aquí, a mi propia escalera, no lo dudó ni un segundo.

MONITORA

¿Qué te pasó, Abdón? ¿Qué te ocurrió para darte tanto asco?

ADMINISTRADOR

No sé qué veía en ti.

MONITORA

Lo que en ti no veía. Cómo ves, yo sé cosas. Cosas que puedo contar. Cosas con las que puedo ir a tu padre. O contárselas al policía si me entero que le has contado esas cosas más que sabes.

ADMINISTRADOR

Antes de Nicolás tenía a Rachid, un peón de mi padre. Lo que hago no es ninguna novedad para él. Y la policía... Seguro que pillarán antes al que lo hizo.

MONITORA

Tú seguro que te haces una idea de quién fue. ¿Por qué no lo cuentas?

ADMINISTRADOR

Porque no sé quién es. Nicolás no recibía a nadie en casa. Ése era el trato, a cambio de dejar que viviera gratis. Y tú, ¿no te haces una idea?

MONITORA

¿Cómo lleva tu padre que hayan encontrado a un chapero flotando en la piscina de sus apartamentos?

ADMINISTRADOR

Todavía no han dicho que sea un chapero.

MONITORA

¿Y cuándo la policía lo averigüe?

ADMINISTRADOR

...

MONITORA

¿Ves? Tú necesitas mi silencio y yo el tuyo.

ADMINISTRADOR

¿Crees que yo tengo algo que perder?

*Abdón se levanta y se desata su bata, dejándola caer como un telón de seda al suelo, descubriendo su cuerpo desnudo lleno de cicatrices y mutilaciones. Silencio entre los dos. Abdón se vuelve a anudar su bata. Ambos se encienden un cigarro.*

MONITORA

¿Tú sabes en qué gimnasio trabajo yo? Women Sport. ¿No te suena? Es al que va tu madre ¿Sabías que tu madre es mi alumna de zumba? Viene con sus amigas. ¿Sabes quién son sus amigas? Todas las mujeres de los amigos de tu padre. Todas mujeres de políticos. Mujeres de políticos de derechas; de políticos de derechas que también son terratenientes; de terratenientes que también son constructores; de constructores que también tiene cadenas de supermercados; de dueños de cadenas de supermercados que también son dueños de los equipos de fútbol locales; dueños de los equipos de fútbol locales que también son mayorales de alguna mayoralía de alguna cofradía de semana santa; mayorales de alguna mayoralía que, de vez en cuando, les da por producir algún show en el que meten a sus queridas, muchas exprostitutas, muchas del Este, y muchas de aquí; pues tu madre y sus amigas, esposas de esos tipos, son mis alumnas. Y me llevo muy bien con ellas, especialmente con tu madre. Hablamos. Sufre. Por ti. Dice que... Bueno... es tu madre y no te quiero herir. Bueno, vosotros, siempre estáis muy unidos a vuestras madres, ¿no?

ADMINISTRADOR

¿Adónde quieres ir a parar?

MONITORA

¿Tú madre también sabe lo que hacías con Rachid en las oficinas?

ADMINISTRADOR

...

HELENA

Entonces, no te importará que le envíe “un recado” con el cuento. Mire, señora María, resulta que su hijo le puso un piso a su puto en La Florida al que le pagaba para que le hiciera-

ADMINISTRADOR

¡Va, va! ¿qué coño quieres? Dímelo. ¿Qué coño quieres?

MONITORA

Quiero que, si vuelve a visitarte el inspector, le digas que nunca estoy en casa porque trabajo mucho, que me desvivo por mi puta hija, que la tengo que criar sola, que mi marido nos abandonó. Que la noche que murió Nicolás dormí con mi novio en la ciudad, que te pedí que me hicieras de canguro y no quisiste porque eres una egoísta de mierda, y que tuve que dejar a mi hija con una compañera de trabajo en la ciudad. Eso le dirás.

ADMINISTRADOR

Vale. Eso le diré.

*Helena apaga el cigarro último cigarro que se encendió en el cenicero.*

MONITORA

Me tengo que ir. Tengo clase de body-pump a las 11.00.